EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

CONDICIONES
 El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
 Suscripción por 3 meses 30 cts.
 Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
 Artículos y remitidos, según convenio. La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
 Laredo, Texas.

Las Jovencitas
 recién entradas en la pubertad sufren á menudo de fuertes dolores durante el cambio de su organización física. Infinidad de mujeres confiesan no dejar de sufrir de los padecimientos
OSTEOPATIA de la vida al

EL GRAN PULPO.

Sofismas y realidades.

La prensa incondicional y modernista, que se inspira en las teorías inmorales y corruptoras de "El Imparcial," y secunda torpemente los sofismas, algunas veces brillantes, de aquel diario de mentira, ha sentido la necesidad de que el pueblo mexicano es sucio por naturaleza, ignorante por herencia y miserable por afición y gusto.

De ahí, que al iniciarse cualquier mejora por nuestros gobernantes, se considere como un descacato, como un crimen abominable, el hecho de descutirla, aunque sea descabellada, aunque sea monstruosa, aunque lesionen todos los derechos de la Sociedad.

Tal pasó con el proyecto de drenaje en Aguascalientes, y lo mismo pasó con el drenaje de Monterrey.

El drenaje de Monterrey era necesario; todos han concurrido en ello, y una buena prueba es, que ya desde los tiempos de Vidaurri se pensó en esa mejora, y aun se habló con los elementos de gobierno por entonces, (hace 50 años) se podía disponer, sin sacrificio de la comunidad, porque entonces, en aquellos tiempos de barbaria y de revoluciones, de bandaditas y de ignorancia, todavía se creía que el fin primordial de las instituciones y de los gobiernos era procurar el bienestar del pueblo, se conaba con el pueblo para todo para todo se le tenía presente.

El objeto del drenaje era mejorar la salubridad pública, como lo era el de la canalización del ojo de agua y la desecación de los pantanos, obras comenzadas también por aquel tiempo.

Sabido es por todos que Monterrey disfruta de corrientes subterráneas casi á flor de tierra, y que en cada casa hay un pozo ó noria con una profundidad que algunas veces no excede de diez varas; pozos que surten á las familias con agua abundante, limpia, sana, fresca y sobretodo, viva. Monterrey no necesita servicio de agua para los usos domésticos.

Pero Monterrey crecía, crecía, y la aglomeración de grandes edificios hacía que el servicio de letrinas fuera cada día mas deficiente y

hasta una amenaza seria para la salubridad pública, dado que la filtración de las letrinas podía contaminar el agua de los pozos. El drenaje se hacía indispensable para asegurar el agua magnífica de los pozos en los usos domésticos.

Así estaba planteada la cuestión desde mediados del siglo pasado, y no se había resuelto, porque lo impidió el estado de guerra en que el país vivió hasta el año de 1876, y por el consiguiente estado de penuria en que, durante ese periodo, vivieron los pueblos de México. Tampoco lo resolvió el Gral. Reyes durante un gobierno absoluto, militar, de un cuarto de siglo, sino cuando la fiebre de los grandes negocios, después de sus fracasos políticos, lo invadió.

Pero el drenaje de Monterrey arreglado por el Gral. Reyes, si como negocio es la gran cosa, como un servicio público, no solo no responde á las necesidades de Monterrey, sino que es una monstruosidad económica que pesa como una maldición sobre el vecindario.

Veámoslo.

Monterrey tiene agua potable en abundancia, superior en mucho á la que se le obliga á tomar so-pretexto del drenaje.

El servicio de agua y drenaje es un impuesto extraordinario, forzoso, sobre la propiedad, superior á lo que paga por impuestos ordinarios todo el Estado de N. León, y ese lo paga una parte pequeña del municipio, la comprendida dentro del perímetro del servicio.

Se obliga á un reducido número de vecinos á pagar forzosamente un servicio que no reciben en muchas ocasiones, porque siendo de alquiler lo menos la mitad de las casas de Monterrey, estas casas tienen que pagar el servicio, aunque estén desocupadas y no reciban una sola gota del líquido en todo el año.

Porque se obliga al vecindario á pagar servicio de agua para usos domésticos con perjuicio de sus intereses, pues no la necesitan, por que es peor en mucho que la que les proporcionan los pozos, y por lo mismo, puede, como extancada y muerta, ser nociva para la salud.

Y por, último, porque el precio del agua es enormemente excesivo y expollatorio.

Ya comprendemos que nos dirá que la mejora es grandiosa; que es forzar al pueblo para que sea limpio y aseado, aunque la viuda, el huérfano, el infeliz bracero, que con miles de sacrificios han logrado adquirir una vivienda, no tengan á veces ni para el sustento diario, como exigen los civilizados de "El Imparcial" que se destierren los guaraches, el pantalón blanco y el huichol de 5 centavos que usa el proletariado del interior del país.

Si, es necesario, es muy bueno, muy civilizador que el pueblo tenga limpieza, que vista elegante, y que ya no coma nopales, quelites y verdolagas, sino carne, mucha carne, y que vista buena ropa, si es posible, frac, sorbete y guante blanco; pero con los 25 centavos que se le pagan por un trabajo brutal de doce horas diarias, creemos que ni Cristo puede hacer el milagro.

Y nosotros, los atrazados, los retardatarios, los de la vieja escuela, todavía abogamos por el pueblo, todavía pretendemos que lo primero es, que el pueblo tenga qué comer, luego qué vestir y después lo de mero lujo, y que es un crimen monstruoso exigir que un pueblo que gana 50 centavos diarios se dé el lujo de vestir trajes de casimir francés, y de tener excusados ingleses de porcelana y níquel. Y creemos que tenemos razón.

Después del Centenario.

La gran manifestación que preparó el Gobierno de México, y se desarrolló durante todo el mes de Septiembre, para alhagar el sentimiento patriótico del pueblo mexicano y distraer su atención, haciéndolo olvidar la cuestión política de actualidad, que es de vital importancia, á la vez que se deslumbraba, ó se pretendía deslumbrar á las potencias amigas, colmándolas de agasajos, ha pasado ya, y los visitantes de todo el mundo que, por invitaciones especiales, asistieron á esa manifestación, han regresado ya á sus hogares, sin que sepamos á punto fijo la impresión que han recibido, ni la opinión leal que se hayan formado de nuestro país, de nuestro pueblo y de nuestro gobierno.

Los festejos del Centena-

"EL PALACIO DE HIERRO."

Gran Almacén de Ropa y Novedades. La tienda mas preferida de ambos Laredos.

Participamos á nuestros favorecedores visitan nuestro establecimiento, en donde encontrarán un extenso y completo surtido de mercancías, las más modernas y propias para la estación de verano.

Departamento para Caballeros:
 Recomendamos se fijen detenidamente en nuestro departamento de **Ropa Hecha**, para hombres y jóvenes. Hemos recibido un surtido completo, Estilos los más modernos y un acabado de gusto y popular.
 En Sombreros. Fijos bien que tenemos el afamado
John B. Stetson, Chamois, Blue Ribbon, Lion Especial, etc., etc.

En nuestro departamento de calzado para hombres hay un surtido completo, último estilo y perfecto acabado, de las renombradas Fábricas del Norte de los EE. U. A.

*** LAREDO D. G. CO ***
 Francisco Guerra y Francisco Izaguirre, Propietarios.

Departamento para Señoras y Señoras.
 Para Novedades, visita Ud. "El Palacio de Hierro." Encontrará de seguro mercancías que las llaman la atención.
 Suits para Sras. y Srítas., corte estilo europeo. Princesas con preciosos adornos y modernísimas. Faldas de etamina. Blusas de seda y de lino. Fondos de Taffeta, de diversos estilos y de varios colores. Ropa hecha, interior, tenemos de todas clases y precios.
 El Departamento de **Suavidad Variada:**
 Contamos con un inmenso surtido; Baco, de varios colores, Seda Liberty, Sedas Taffetas, Mol de Seda, popelinas de bonitos dibujos, y muselinas de diferente clase y precios.
 En Calzado para Sras. y Srítas., es el departamento que ha adquirido el crédito, y dada la popularidad de que disfruta nuestro bien surtido y afamado "Palacio de Hierro." En precios que no confundirá nuestro Calzado con otra clase inferior, que pueden seros maestrados legítimos.
IRVING BROS. CO. Y M. D. WELLS CO.

rio de la Independencia de México tenían dos objetos capitales: hacer que el pueblo olvidara los atropellos de que fué víctima durante el último periodo electoral, y la situación verdaderamente infeliz en que lo ha colocado un gobierno personalista y verdaderamente dictatorial, durante el largo periodo de treinta años, y presentar ante los representantes de las naciones amigas el cuadro brillante de un pueblo feliz, rico, poderoso, encaminado ya por la amplia vía del progreso, á la sombra de la paz y bajo el imperio de leyes eminentemente democráticas, porque del éxito de ese cuadro brillante y halagador depende el crédito del país, pues que se ha formado de grandes y repetidos empréstitos contratados en el extranjero durante los últimos treinta años.

¿Se consiguieron los objetos que el Gobierno perseguía, al organizar los asuntos de los festejos del centenario?

Los partidos políticos de México no han abandonado su actitud imponente; los periódicos independientes no han cesado en sus trabajos de combate, los Clubs llevaron ante las Cámaras su protesta razonada contra las últimas elecciones, y la policía lo mismo en México, que en Tlaxcala y que en otros Estados de la República, ha disuelto á balazos, y á caballos los grupos de manifestantes, ocasionando verdaderas carnicerías, y efectuando miles de arrestos, mientras que en otros Estados, el castigo, por medio del terror, ha impedido no solo toda manifestación política, sino hasta la celebración de las

ta nacional de la Independencia.

El cuerpo diplomático extranjero ha podido ver claramente que hasta para organizar manifestaciones meramente patrióticas, el pueblo mexicano necesita el permiso de la autoridad, y que ese permiso no se le concede, porque la autoridad no tiene confianza en el pueblo.

Por fortuna, esa desconfianza de las autoridades mexicanas, que las hacen mantener á la nación en completo y severo estado de sitio, no tiene fundamento alguno, si no es la conciencia que las autoridades tienen de su impopularidad y de su ningún respeto á la ley.

La sangre mexicana inútil y salvajemente derramada por la policía, durante los festejos de la Independencia, clama al cielo, y es una vergüenza y una deshonra para la nación. Las prisiones en masa ejecutadas por la policía, de hombres indefensos, de mujeres y niños; son una afrenta nacional.

¿Que dirán de nosotros los millares de extranjeros que asistieron á los festejos del Centenario?

Nosotros no somos enemigos del Gobierno mexicano; al contrario, somos de los mas antiguos partidarios del Sr. Gral. Díaz, y tenemos la seguridad de que el pueblo mexicano ama á su viejo caudillo, y tiene en él absoluta confianza; pero no podemos aplaudir los atropellos y los sangrientos excesos que un celo criminal comete con el pueblo.

¿Porque se pretende hacer creer al Gral. Díaz que el pueblo es su enemigo?

¿Porque se usa del terror

para ahogar aún las mas sencillas manifestaciones del patriotismo y del civismo?

De cualquiera manera que sea, con esos fusilamientos en masa, con esas prisiones de millares de personas, con ese terror desplegado durante los festejos del Centenario, la policía y el Gobierno de México se deshonraron y nos deshonraron.

—La prensa local ha circulado la noticia de que el Sr. Mayor de la Ciudad tiene en estudio el proyecto de pavimentar las calles de Laredo, aunque no ha escogido todavía la clase de pavimento que ha de emplearse.

Cree el Sr. Mayor de la ciudad que la susodicha pavimentación puede hacerse erogándose los gastos á razón de una tercera parte cada uno de los propietarios de las fincas ó terrenos y una tercera parte la ciudad.

Conceptuamos que el proyecto del Sr. Mayor debe estudiarse detenidamente.

—Aunque muchas personas que fueron al Saltillo con motivo de las fiestas del Centenario, nos han referido que esas fiestas estuvieron muy deslucidas, por la desconfianza que á las autoridades inspiraba el pueblo, y porque la policía no consentía grupos de ninguna clase, nuestro colega "Soberanía Coahuilense," que se publica en Saltillo por amigos nuestros y compañeros de labores periodísticas, que nos trae recen plena confianza, da una reseña de esas fiestas, que destruye por completo las noticias anteriores.

¿Como puede "Soberanía Coahuilense" reseñar lo que, según dicen, no ha pasado?